



“Avestruz Uno”: Procedimientos de cohesión y algunos marcadores discursivos en un artículo de la prensa venezolana*

Natalia Álvarez Castro
Universidad de Navarra

[Hipertexto](#)

1. Introducción

El objetivo del presente trabajo es aplicar las herramientas del análisis del discurso a un texto de la prensa venezolana. El texto analizado procede de la primera página del diario vespertino *Talcual*, en el que predominan artículos de opinión e información nacional. Para comprender el tono en el que está escrito el texto seleccionado, hay que enmarcarlo en el escenario de las continuas discusiones que se han venido dando entre el gobierno chavista y la oposición.

Al lado del título, en la primera página del periódico, aparece la común expresión venezolana de *[hablar] claro y raspao*². Esto avisa al lector de que la información se da sin miramientos y en un tono coloquial para que pueda llegar a todos. No poseemos la foto correspondiente a dicho artículo, ya que hemos utilizado la versión digital. Este hecho, unido a la cantidad de coloquialismos y algún americanismo, puede hacer que el título del artículo o incluso el texto pierdan parte de su impacto. Al tratarse de un texto periodístico, la maquetación es especialmente relevante a la hora de analizar la estructura del discurso. La cohesión —y como consecuencia el sentido— no se construye sólo a partir de elementos textuales, sino que, a su vez, contribuyen factores extralingüísticos³, como pueden ser la misma foto y los colores utilizados. Es fácil observar que

* Este trabajo que ahora se publica fue realizado bajo la dirección de M. Casado Velarde, al que agradezco todos sus comentarios e indicaciones.

² Al menos era así cuando salió publicado el texto que analizamos. Cf. <http://www.talcualdigital.com>, martes 10 de abril de 2001.

³ Para un elenco de entornos pormenorizado que pueda aplicarse a cualquier tipo de texto, cf. E. Coseriu, 1955: §§ 3.1.1.-3.6.4. y 1980: § 2.2.5.

tanto los colores como el tamaño de la letra jerarquizan la información gráficamente. Título y foto pueden establecer una relación explicativa complementaria que el lector capta de forma intuitiva.

Los procedimientos de cohesión que aparecen en el texto son muy numerosos y de gran riqueza. Dentro de estos procedimientos, los marcadores textuales constituyen un área extensa de análisis, por lo que les hemos dedicado un apartado propio e independiente. Así, el orden de exposición será el siguiente. En la primera parte, se analizarán los procedimientos cohesivos que se encuentran en el texto. En la segunda, se tratarán los marcadores discursivos. El glosario que se encuentra al final del trabajo puede facilitar la comprensión del texto. En él, se encuentran neologismos y algún americanismo cuya acepción no viene recogida en el *DRAE*. Asimismo, se pueden consultar aquellos términos con connotación irónica o con doble sentido construidos a partir del contexto particular en el que surge el discurso. No hemos tenido reparo en reproducir el texto siempre que ayudase a visualizar más elementos en el análisis. Esperamos que los colores utilizados faciliten la comprensión de ciertos procedimientos cohesivos.

2. Procedimientos de cohesión textual

Ante un texto podríamos preguntarnos a partir de qué procedimientos idiomáticos podemos deducir que no se trata de un conjunto inconexo, sino más bien de un discurso orgánico, con una unidad de sentido en el que los elementos se presentan como partes de un todo. El objetivo de esta parte del trabajo es mostrar la complejidad de los procedimientos que, paradójicamente, pasan desapercibidos en su uso; *complejidad* en el sentido de que están presentes y de que los utilizamos casi sin percatarnos de la intrincada red de sentido y unidad que establecen.

2.1. Texto

AVESTRUZ UNO⁴

1 I⁵ Lo más grave de la cadena del jueves pasado y del Aló Presidente de ayer, no fue la habitual arremetida contra los medios y la novedad de habernos mencionado, sino que Hugo Chávez pulverizó el mito sobre el que se montó en su larga marcha hacia el poder: la del incorruptible campeón de la batalla por la moralización y adecentamiento **5** de la vida pública venezolana. En lugar del enérgico comandante que amenazaba con freír las cabezas de los corruptos, lo que vimos fue a un hombre vacilante, jugando al juego de siempre: descalificar a quienes publicamos el famoso informe y eludir cualquier consideración sobre el fondo del problema. El asunto era el de los guisos del Plan Billuyo 2000 y el hombre se perdía en explicaciones sobre la significación de la

⁴ <http://www.talcualdigital.com>, martes 10 de abril de 2001.

⁵ La numeración que aparece en números romanos es propia del texto. La numeración en guarismos arábigos rojos es nuestra para facilitar el análisis de elementos cohesivos y de marcadores discursivos. Llama la atención el título del artículo así como el hecho de que esté dividido en dos partes (I/II). Trataremos de esto en el cuerpo del análisis.

10 “preliminaridad” del Informe de la Contraloría. El país quería saber cómo es eso de los endosos de los cheques y de las facturas chimbos y el hombre se empeñaba en distraernos con un gráfico sobre los pasos que debe dar la Contraloría para saltar de lo “preliminar” a lo “definitivo”. La gente quería ver y oír a Hugo Chávez tronando contra los posibles corruptos de la Quinta [sic] pero el hombre se empeñaba en divagar sobre **15** las metas del cumplimiento del plan. De un informe cuajado de chanchullos dijo que se trataba de “dos o tres casos”. No sólo no le entró al tema sino que, cual político tradicional del puntofijismo, exculpaba por anticipado, buscaba excusas, insistía en la presunción de inocencia y, sobre todo, descargaba su furia contra quienes han hecho posible que la opinión pública se entere de la montaña de vagabunderías que han sido **20** cubiertas con el nombre del Libertador. El secretario general del MAS, Leopoldo Puchi, dice con mucha razón, respondiendo a José Vicente Rangel: “No hay por qué descalificar el combate contra la corrupción, acusándolo de desestabilizador... en este caso hay elementos que hacen pensar que puede haber corrupción. No son denuncias en el aire... no son montajes ficticios, sino denuncias con bases reales... **25** Aun existiendo planes de desestabilización, no puede descalificarse el periodismo de denuncia ni la manifestación o la huelga justa por una reivindicación” (*El Universal* de hoy).

II Sin escarmentar con su metida de pata cuando preguntó a Zapata cuánto le pagaban, ahora insinúa que *Talcual* es financiado de modo turbio, por la “oligarquía”. Como dice **30** el refrán, cada ladrón juzga por su condición. Mande el presidente [sic] los fiscales del SENIAT, del Seguro Social y hasta los agentes de la Disip y de la DIM a ver si encuentran algo ilegal en *Talcual*. Busque en el registro mercantil la lista de nuestros accionistas y se va a llevar una sorpresa mayúscula. En cambio, lo retamos a que publique los libros de finanzas de sus campañas electorales que ni el CNE conoce, para **35** que el país pueda ver clarito quién es el que ha sido financiado por los ricos del país. El presidente no tiene derecho, por muy comandante en jefe que sea, a transformar el debate político en un torneo de puñaladas traperas, con esas continuas alusiones despectivas a la honra de sus rivales. Nosotros no hicimos insinuaciones maliciosas sino que citamos los números y los datos de un informe oficial. Si el presidente tiene **40** algo de que [sic] acusarnos, hágalo de frente, déjese de lanzar amenazas que a nadie asustan y vaya de una vez a los tribunales para que nos fajemos allí.

2.2. Procedimientos de recurrencia

2.2.1. Repetición léxica de lo designado

El principal modo de recurrencia utilizado en el texto es el de la repetición léxica de lo designado. Por este procedimiento de recurrencia se “produce identidad referencial o coincidencia en la designación extralingüística”⁶. Así, vemos varios términos que se refieren al mismo objeto:

⁶ Para el marco teórico de los procedimientos de cohesión, cf. M. Casado Velarde, 1997³: 18-30.

Hugo Chávez (3, 13) = incorruptible campeón de la batalla (4) = el hombre vacilante (6) = el hombre (9, 11, 14) = enérgico comandante (5) = presidente (30, 36, 39) = comandante en jefe (36) = político tradicional del puntofijismo (16-17)⁷
“oligarquía” (29) = ricos del país (35)
fondo del problema (8) = asunto (8) = tema (16)
Plan Billuyo 2000 (8-9) = montaña de vagabunderías cubiertas con el nombre del Libertador (19-20) = plan⁸ (15)
famoso informe (7) = informe cuajado de chanchullos (15) = Informe de la Contraloría (10)⁹
El país (10, 35) = La gente (13) = la opinión pública (19)
los medios¹⁰ (2) = a quienes publicamos (7) = quienes han hecho posible (18-19) = periodismo (25) = *El Universal* (26) = *TalCual* (29, 31).
batalla (4) = combate (22) = torneo (37)¹¹

Para el último se podría proponer que se trata de un uso anafórico asociativo; para poner en relación algunos de estos elementos se debería conocer el contexto extralingüístico.

2.2.2. Procedimientos de mera repetición

Contraloría (10, 12)
jugando al juego (6-7)
corrupción (22, 23)
El país (10, 35)
Talcual (29, 32)
descalificar (7, 22, 25)
“preliminaridad” (10)/ “preliminar” (13)
finanzas (34)/ financiado (29)
desestabilizador (22)/ desestabilización (25)

⁷ El designar a H. C. con este sintagma nominal tiene una gran carga de sarcasmo que sólo se puede entender a partir de la connotación y circunstancias de nacimiento del neologismo *puntofijismo*. Cf. el glosario.

⁸ Aquí se puede hablar también de elisión del modificador del núcleo del SN que, completo, sería Plan Bolívar 2000. Las elisiones no son neutras. Si el receptor las percibe, a través de ellas capta también una información. Nótese que el nombre verdadero del plan se evita y sólo se nombra al Libertador cuando se incluye otro elemento despectivo que deja claro que ese plan no responde a su verdadero nombre. Así, se propone la siguiente paráfrasis explicativa “**montaña de vagabunderías** que han sido cubiertas con el nombre del Libertador”.

⁹ No hemos querido incluir este ejemplo en el grupo de mera recurrencia ya que los diferentes sintagmas nominales en los que está incluido el término *informe* connotan perspectivas diferentes de la misma realidad.

¹⁰ Aquí hay también una elisión (los medios de comunicación) que se puede recuperar del cotexto inmediato y también del contexto.

¹¹ Aunque se trata de un procedimiento de recurrencia (mera repetición léxica de lo designado) nótese que la primera vez, *batalla por la moralización y el adecentamiento* es el nombre que recibe un ideal político, la segunda, el *combate* contra la corrupción lo llevan a cabo los medios de comunicación; la tercera (el *torneo*) ya es una ridiculización.

2.2.3. Uso anafórico asociativo

Nótese el alto número de palabras y expresiones que aluden a la corrupción. En este caso se podría hablar de un uso anafórico asociativo. Las palabras elencadas pertenecen a diferentes registros, pero todas se asocian semánticamente a la corrupción.

corruptos (6)
incorruptible (4)
guisos¹² (8) = facturas chimbos, endosos de cheques (11)
corruptos de la Quinta (14)
chanchullos (15)
cual político tradicional del puntofijismo (16-17)
vagabunderías (19)
corrupción (22, 23)
modo turbio¹³ (29)
cada ladrón juzga por su condición¹⁴ (30)
ilegal (32)

2.2.4. Relación semántica de oposición

En el texto, esta oposición también contribuye a la cohesión (tiene un claro tono sarcástico):

la novedad de habernos mencionado (2) – la habitual arremetida contra los medios (2), jugando el juego de siempre (6-7)

2.2.5. Otras asociaciones semánticas cohesivas

Nuestro conocimiento del mundo (componente del saber elocucional) nos permite saber que el avestruz es un ave que esconde la cabeza en la tierra. Mantener una actitud de avestruz sería no afrontar los problemas. Ya advertimos que lo ideal sería tener la fotografía que acompañaba al artículo. Aunque a primera vista el título pueda parecer un poco absurdo, en el texto aparecen una serie de expresiones que constituyen una explicación. El sujeto de todos estos verbos es *el presidente*, gracias a esto, el lector puede llegar a establecer los dos términos de una metáfora: Hugo Chávez = avestruz. Se trata de un texto argumentativo en el que hay muchos recursos contraargumentativos, no todos

¹² El término *guisos* ha sufrido traslación semántica. Su uso es metafórico. Cf. el glosario.

¹³ *Turbio* ha sufrido también traslación semántica, ya que pasa de calificar algo en el plano físico al plano moral.

¹⁴ Hemos incluido la paremia en este apartado, porque aunque tiene un valor general para ejemplificar que la subjetividad siempre interviene en la construcción de juicios de la realidad, en el texto, está usado con voluntad de llamar *corruptos* a una serie de personas e instituciones: H. C., los fiscales del SENIAT, los agentes de la Disip y de la DIM (cf. 30-31). *Ladrón* conserva su propio valor semántico y hace de forma pronominal sustitutoria con referencia catafórica respecto a la enumeración que sigue.

pueden englobarse bajo el rótulo de marcadores contraargumentativos¹⁵. El articulista se encarga de que el mismo lector deduzca a partir de los hechos quién es el avestruz.

Caracterización de la actitud:

un hombre vacilante (6)
eludir cualquier consideración sobre el fondo del problema (7-8)
se perdía en explicaciones (9)
se empeñaba en distraernos (11-12)
se empeñaba en divagar (14)
no le entró al tema (16)

Nótese que todas estas expresiones ocupan la parte I y que están concentradas en gran número dentro de ella casi ocupando el centro geográfico de dicha parte. De veintisiete líneas, estas expresiones ocupan de 6-16. Comentaremos más adelante el triple paralelismo que se encuentra en 8-10, 10-13 y 13-15.

El texto hasta aquí es más bien expositivo: presenta los hechos. Principalmente, se ocupa de la actitud del presidente y, en segundo lugar, trata su crítica a los pronunciamientos de la prensa de la oposición. Nótese que en esta parte los verbos, sustantivos o adjetivos que aluden a un enfrentamiento violento se refieren al presidente:

habitual arremetida (2)
pulverizó (3)
campeón de la batalla (4)
enérgico comandante (5)
amenazaba con freír las cabezas (5-6)
Hugo Chávez tronando contra los posibles corruptos de la Quinta (13-14)
descargaba su furia (18)

La cita de Leopoldo Puchi (18-21) constituye una bisagra, ya que aparecen elementos semánticos contenidos en la primera parte, pero de forma invertida. Los acusados se convierten en demandantes. *Talcual*, partiendo de la apología recogida en *El Universal*, realiza la suya, acusa al presidente y le pide que abandone la actitud de avestruz. Esta invitación viene expresada así:

lo retamos a que publique (33-34)
para que el país pueda ver clarito (34-35)
hágalo de frente (40)
vaya de una vez a los tribunales para que nos fajemos allí (41).

15 Estudiar todos los recursos por los que se establece esta función textual, constituiría en sí un trabajo aparte. Nombramos aquí algunos: la correlación que en el primer miembro presenta una lítotes *no fue* y en el segundo *sino que* (2-3) y *no sólo* (16)/ *sino que* (16); *En lugar de* (5)/ *lo que vimos fue* (6).

Nótense, asimismo, los imperativos que, por su carácter yusivo, no se consideran apelaciones de cortesía:

Mande (30)
Busque (32)
hágalo de frente (40)
déjese de lanzar amenazas (40)
vaya de una vez a los tribunales para que nos fajemos allí (41).

Nótese el uso de la imagen del mundo de las armas; concretamente, la del duelo (líneas 33), para plasmar el encarnizado debate político:

lo retamos (33)
torneo de *puñaladas traperas* (37) se puede asociar, también, a *insinuaciones maliciosas* (38)
honra (38)
rivales (38)

2.3. Procedimientos de sustitución

2.3.1. Sustitución por proformas léxicas con valor nominal

En este tipo de procedimiento encontramos piezas léxicas cuyo contenido semántico es muy general. Debido a ello, pueden especializarse con una función sustitutoria.

un hombre vacilante (6) = el hombre (9, 11, 14)

Este caso ya fue nombrado en los procedimientos de recurrencia. Interesa su mención aquí porque *hombre* mantiene una relación de hiperonimia respecto a *Hugo Chávez*. Por otro lado, nótese que el procedimiento de cohesión se ve reforzado por la presencia de los determinantes *un/el*.

fondo del problema (8) = asunto = (8) = tema (16)
chanchullos (15) = endosos de los cheques y facturas chimbas (11)

Chanchullos es un término coloquial que mantiene una relación de hiperonimia con los elementos a los que sustituye.

Todas las proformas elencadas tienen función anafórica con referencia endofórica.

2.3.2. Pronombres y determinantes con función sustitutoria

Se da también sustitución por medio de otras piezas lingüísticas con capacidad anafórica y referencia endofórica.

2.3.3. Determinantes posesivos

en *su* larga marcha (la de Hugo Chávez) (3)
con *su* metida de pata (la de Hugo Chávez) (28)
de *sus* campañas electorales (las de Hugo Chávez) (34)
nuestros accionistas (los de *TalCual*) (32-33)
descargaba *su* furia (la de Hugo Chávez) (18)

2.3.4. El pronombre reflexivo *se*

Tiene también función sustitutoria (anafórica) con referencia endofórica:

se montó en su larga marcha (Hugo Chávez) (3)
se perdía en explicaciones (9)
se empeñaba en distraernos (11-12)
se empeñaba en divagar (14)
se va a llevar una sorpresa mayúscula (33)
Déjese de lanzar amenazas (40)
para que *nos*¹⁶ fajemos allí (41)

2.3.5. Construcciones pasivas reflejas o impersonales

En ellas *se* no tiene valor sustitutorio y, por tanto, carece de valor cohesivo:

se trataba de “dos o tres casos” (16)
no puede descalificarse el periodismo (25)¹⁷

2.3.6. Pronombres personales clíticos

habernos mencionado (2)

El pronombre enclítico de primera persona realiza aquí una referencia ambigua. En primer lugar, podría referirse al narrador extradiegético. Si es así, su referencia es exofórica y su valor nulo por lo que respecta a la cohesión. Teniendo en cuenta que se han nombrado *los medios* (2) en el contexto inmediatamente precedente, podríamos hablar de referencia endofórica con función anafórica. Sin embargo, podemos leer en el texto que *lo habitual* ha sido *la arremetida contra los medios* (2) en contraste con *la novedad de habernos mencionado*. De ahí que *los medios* no puedan considerarse como el referente, sino que más bien es *TalCual*. Luego, *-nos* realizaría una referencia endofórica con función catafórica. Se da la peculiaridad que *TalCual* tiene entidad textual y extratextual (el narrador es extrahomodiegético).

2.3.7. El pronombre neutro *lo*

¹⁶ El valor de este pronombre es recíproco. Por tanto, realiza una doble referencia endofórica con función anafórica: *TalCual* y H. C.

¹⁷ Tenemos aquí, el caso de una forma (*se*) bajo la que se esconden diferentes signos lingüísticos.

Tiene función catafórica (con referencia endofórica) como p. e.:

Lo más grave de la cadena (Hugo Chávez pulverizó [...] venezolana) (1-5)
Lo que vimos (a un hombre vacilante [...]) (6)

También realizan función anafórica:

acusándolo de desestabilizador (el combate contra la corrupción) (22)
lo retamos a que publique¹⁸ los libros de finanzas (al presidente) (33-34)

2.3.8. Pronombres relativos con referencia endofórica y función anafórica

hay *elementos que* hacen pensar (23)
el mito sobre el *que* se montó (3)
descalificar a *quienes* publicamos (7)
contra *quienes* han hecho posible (18-19)

En un principio, se podría dudar si *quienes*, además de realizar en ambos casos una referencia endofórica, tienen una función anafórica o catafórica. Sería catafórica (endofórica) si se refiriese a *TalCual* (29, 32) (el plural es aceptable por considerarse que a la redacción del periódico contribuye más de una persona) exclusivamente. Esto, además, se vería reforzado por la contraposición del pronombre interrogativo en singular *quién* frente al plural *quienes*:

quién es el que ha sido financiado por los ricos del país (35)

Aquí, *quién* está por Chávez que había acusado a *TalCual* de ser financiado por la “oligarquía” (29). Esta posibilidad (función catafórica de *quienes*) se vería reforzada por la recurrencia de lo designado: oligarquía (29) = los ricos del país (35).

Por otro lado, se da otro procedimiento cohesivo de recurrencia (mera repetición de *descalificar*) que refuerza la posibilidad de referencia anafórica de *quienes*. El pronombre sustituiría a *los medios* (2) y al *periodismo* (21) en general:

descalificar a quienes publicamos el famoso informe (6)
no puede *descalificarse* el periodismo (21)

Parece que esta sustitución deja cierta flexibilidad (ambigüedad) para recuperar al referente.

2.3.9. Pronombre *le* sin valor sustitutorio

No sólo no *le* entró al tema¹⁹ (16) (sujeto elidido: Hugo Chávez)

¹⁸ En el texto la utilización de este verbo es muy sarcástica. *Publicar* es un verbo al que corresponde un agente periodístico o un periódico como grupo corporativo. Aquí, es el periódico *TalCual* el que exige al presidente que publique.

Aquí, *le* no tiene valor sustitutorio propiamente, y, por tanto, no es un elemento que contribuya a la cohesión. Se trata de un dativo superfluo o de interés (A. Bello) o un incremento átono de interés, según Alarcos. Para este autor, “este uso es frecuente cuando la persona implicada en la experiencia que se comunica coincide en la realidad con el sujeto morfológico”²⁰, que en nuestro caso está elidido.

2.3.10. Pronombre demostrativo neutro con referencia endofórica y función anafórica

El país quería saber cómo es eso de los endosos [...] (10-11)

Su referente es *el asunto* (8) y *el fondo del problema* (8). Las *facturas chimbas* y *el endoso de los cheques* responden al *cómo* del asunto o lo que constituye la concreción del problema. Nótese la estrecha cohesión que se establece. Este caso será retomado en los procedimientos sintácticos.

2.3.11. Pronombre indefinido

a ver si encuentran *algo* ilegal (31-32)

Si el presidente tiene *algo* de que [*sic*] acusarnos (39-40)

Ambos tienen un valor nominal; ocupan el lugar del núcleo en la estructura de un SN. Sin embargo, paradójicamente, no tienen referencia endofórica o exofórica, que es lo mismo que decir que no existen pruebas para acusar a *TalCual*. Esta argumentación se repite dos veces y se aprecia en la mera repetición (procedimiento de recurrencia) del pronombre *algo* sin que podamos identificar su referente. Decimos que hay recurrencia porque en ambos casos sugieren la ausencia de pruebas.

2.3.12. Proadverbios con función sustitutoria

a los tribunales para que nos fajemos *allí* (41)

El adverbio *ayer* (1) tiene referencia exofórica; no es relevante como elemento cohesivo.

2.4. Estructuras sintácticas cohesivas

Nos ha parecido muy útil establecer un cuadro sinóptico para apreciar en su conjunto la estructura paralela trimembre que a nuestro juicio establece una

¹⁹ La construcción *entrarle a algo* es muy frecuente en el habla coloquial de Caracas. Puede referirse a enfrentar un problema, como en el caso del texto, o también a la acción de comer con valor incoativo: *¿Le entraste al bistec?*

²⁰ Cf. E. Alarcos, *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa, 1994, §§ 269 y 351.

gradatio que va aportando pruebas hasta llegar al clímax de concreción. P. e., *los guisos* de la primera oración se concretan en *los endosos de los cheques* y en *las facturas chimbas*. La explicación de la “preliminaridad” (I) se ve precisado por el recurso a un gráfico (II). Hemos aprovechado para resaltar diferentes procedimientos cohesivos. Lo que queremos señalar es la gran cantidad de recursos que subyacen y que hacen posible que el lector capte la progresión argumentativa; capta que se está hablando de lo mismo, pero con diferentes matices que proporcionan un avance en la información. Esto se consigue principalmente porque en líneas generales, se mantiene la estructura sintáctica fundamental (el mismo orden de los constituyentes) y se dan diferentes tipos de recurrencia. Podríamos decir que los lugares sintácticos paralelos son ocupados por contenidos semánticos análogos. La *variatio* permite la progresión en la argumentación hasta llegar al clímax (II). En el tercer miembro de la estructura paralela se vuelve a recapitular. Nótese también la correlación de los tiempos verbales.

I	II	III
1 a) El asunto b) <u>era</u> c) el de los guisos del Plan Billuyo 2000	1 a) El país b) <u>quería</u> saber c) cómo es eso de los endosos de los cheques y de las facturas chimbas	1 a) La gente b) <u>quería</u> ver y oír c) a Hugo Chávez tronando contra los posibles corruptos de la Quinta
y ²¹	y	pero
2 a) el hombre b) <u>se perdía</u> c) <u>en</u> ²² explicaciones sobre la significación de la “preliminaridad” del Informe de la Contraloría. (8-10)	2 a) el hombre b) <u>se empeñaba</u> c) <u>en distraernos</u> con un gráfico sobre los pasos que debe dar la Contraloría para saltar de lo “preliminar” a lo “definitivo”. (10-13)	2 a) el hombre b) <u>se empeñaba</u> c) <u>en divagar</u> sobre las metas del cumplimiento del plan. (13-15)
No son denuncias en el aire... (23-24)	No son montajes ficticios ²³ (24)	

²¹ Nótese que aunque y es una conjunción copulativa, lo que se está dando es una contraposición. Ver, además, que en la oración siguiente aparece dos veces el mismo signo y: una, funcionando como conjunción copulativa, coordinando dos sintagmas nominales; y otra, con función adversativa.

²² La preposición está en el mismo color del verbo para indicar que se trata de un complemento regido.

²³ Se da reiteración de la calificación de las denuncias. *Montajes ficticios* es una intensificación. Bastaba con decir *montajes* (en sentido metafórico); ficticios, en su significado propio, refuerza la metáfora que, por cierto, está bastante lexicalizada.

2.5. Aportación de las formas verbales.

Con la forma *vimos* (6) se alude a la televisión; el morfema de número-persona expresa un plural inclusivo en el que entran los medios de comunicación y la opinión pública. Mediante este procedimiento se establece una mayor complicidad y fuerza argumentativa. Lo mismo sucede con *distraernos* (12)²⁴ y *retamos* (33). Aquí el plural no incluye, a nuestro parecer, ni al resto de los medios ni a la opinión pública sino a *TalCual*.

Un caso dudoso puede ser el de *habernos mencionado* (2). Quizá por las acusaciones que se concretan en la II parte podemos pensar que por medio de ellas el presidente aludió a *TalCual* en el programa televisivo.

Reproducimos el texto para resaltar en grupos de colores diferentes las formas verbales similares (atendemos, sobre todo, a las formas personales):

1 I²⁵ Lo más grave de la cadena del jueves pasado y del Aló Presidente de ayer, no fue la habitual arremetida contra los medios y la novedad de **habernos mencionado**, sino que Hugo Chávez pulverizó el mito sobre el que se montó en su larga marcha hacia el poder: la del incorruptible campeón de la batalla por la moralización y adecentamiento 5 de la vida pública venezolana. En lugar del enérgico comandante que **amenazaba** con freír las cabezas de los corruptos, lo que **vimos** fue a un hombre vacilante, jugando al juego de siempre: descalificar a quienes **publicamos** el famoso informe y eludir cualquier consideración sobre el fondo del problema. El asunto **era** el de los guisos del Plan Billuyo 2000 y el hombre se **perdía** en explicaciones sobre la significación de la 10 “preliminaridad” del Informe de la Contraloría. El país **quería** saber cómo **es** eso de los endosos de los cheques y de las facturas chimbabas y el hombre se **empeñaba** en distraernos con un gráfico sobre los pasos que debe dar la Contraloría para saltar de lo “preliminar” a lo “definitivo”. La gente **quería** ver y oír a Hugo Chávez tronando contra los posibles corruptos de la Quinta [sic] pero el hombre se **empeñaba** en divagar sobre 15 las metas del cumplimiento del plan. De un informe cuajado de chanchullos **dijo** que se **trataba** de “dos o tres casos”. No sólo no le **entró** al tema sino que, cual político tradicional del puntofijismo, **exculpaba** por anticipado, **buscaba** excusas, **insistía** en la presunción de inocencia y, sobre todo, **descargaba** su furia contra quienes **han hecho posible** que la opinión pública se entere de la montaña de vagabunderías que **han sido** 20 **cubiertas** con el nombre del Libertador. El secretario general del MAS, Leopoldo Puchi, **dice** con mucha razón, respondiendo a José Vicente Rangel: “No **hay** por qué descalificar el combate contra la corrupción, acusándolo de desestabilizador... en este caso **hay** elementos que **hacen** pensar que **puede** haber corrupción. No **son** denuncias en el aire... no **son** montajes ficticios, sino denuncias con bases reales...” 25 Aun existiendo planes de desestabilización, no **puede** descalificarse el periodismo de denuncia ni la manifestación o la huelga justa por una reivindicación” (*El Universal* de hoy).

II Sin escarmentar con su metida de pata cuando **preguntó** a Zapata cuánto le **pagaban**, ahora **insinúa** que *TalCual* **es financiado** de modo turbio, por la “oligarquía”. Como **dice** 30 el refrán, cada ladrón **juzga** por su condición. **Mande** el presidente [sic] los fiscales

²⁴ Plural inclusivo.

²⁵ La numeración que aparece en números romanos es propia del texto. La numeración en guarismos arábigos rojos es nuestra para facilitar el análisis de elementos cohesivos y de marcadores discursivos.

del SENIAT, del Seguro Social y hasta los agentes de la Disip y de la DIM a ver si encuentran algo ilegal en *TalCual*. Busque en el registro mercantil la lista de nuestros accionistas y se va a llevar una sorpresa mayúscula. En cambio, lo **retamos** a que **publique**²⁶ los libros de finanzas de sus campañas electorales que ni el CNE **conoce**, para

35 que el país **pueda** ver clarito quién es el que ha sido financiado por los ricos del país. El presidente no **tiene** derecho, por muy comandante en jefe que **sea**, a transformar el debate político en un torneo de puñaladas traperas, con esas continuas alusiones despectivas a la honra de sus rivales. Nosotros no **hicimos** insinuaciones maliciosas sino que **citamos**²⁷ los números y los datos de un informe oficial. Si el presidente **tiene** **40** algo de que [sic] acusarnos, **hágalo** de frente, **déje**se de lanzar amenazas que a nadie **asustan** y **vaya** de una vez a los tribunales para que nos **fajemos** allí.

Pretérito perfecto simple del indicativo

Pretérito imperfecto del indicativo

Presente (indicativo y subjuntivo)

Imperativo y subjuntivo con valor yusivo

Pretérito perfecto compuesto²⁸

2.6. Elipsis

Todos los casos encontrados en el texto son del tipo de la elipsis contextual (también llamada dependiente del contexto verbal o anafórica)²⁹. Los elementos elididos son fácilmente recuperables a partir del contexto lingüístico.

Por orden de aparición son las siguientes:

los medios [de comunicación] (2): elipsis nominal

la [marcha] del incorruptible (4): elipsis nominal

el asunto era el [asunto] de los guisos (8): elipsis nominal (por razones estilísticas no se vuelve a repetir el sustantivo).

[Hugo Chávez/ el hombre/ él] dijo que se trataba [...]. No sólo [él] no le entró al tema [...], [él] buscaba excusas [...], [él] insistía en la presunción [...] y, sobre todo, [él] descargaba su furia (13-18): elipsis nominales.

En el contexto inmediato se ha dado una *variatio* nominal en las designaciones del presidente (uno de los procedimientos de reiteración explicados ya): hombre/ Hugo Chávez. Además, en castellano, debido a la alta información gramatical que presentan los sufijos flexivos verbales, es muy usual la elipsis de los pronombres

²⁶ Se trata de un subjuntivo con valor yusivo.

²⁷ La forma verbal *citamos* (como *publicamos*) es ambigua, ya que el significante de la primera persona del plural del presente indicativo y del pretérito perfecto simple del indicativo coinciden. Sin embargo, el contexto (cf. línea 7: *a quienes publicamos el famoso informe* y la forma verbal precedente *vimos*) no deja lugar para pensar en la posibilidad del presente indicativo.

²⁸ Una de las formas subrayadas no es una forma personal, pero hace la misma referencia temporal y se designa al mismo referente, pero esta vez como paciente. En las formas personales, el mismo referente es el sujeto morfológico activo.

²⁹ Para este apartado, cf. M. Casado Velarde, 1993: 21-25.

personales. En el texto, esto colabora también a construir la cohesión. Aquí contribuye también el papel enfático de la forma *le*.

La misma elipsis nominal/pronominal se repite en los siguientes casos:

cuando [él] preguntó a Zapata (28)

ahora [él] insinúa (29)

Busque [el presidente] en el registro mercantil (32)

y [el presidente] se va a llevar una sorpresa mayúscula (33).

Nótese que estas elisiones son necesarias, al igual que puede serlo la *variatio*, para que el texto no se haga pesado con la repetición idéntica de un significante.

En el caso de lo retamos a que [el presidente] publique los libros de finanzas (34), el sujeto gramatical es todavía más fácil de recuperar debido a la presencia del pronombre átono *lo* (OD) que también sustituye al *presidente*. Asimismo, hay otras elipsis nominales en Déjese [el presidente] de lanzar amenazas [...] y vaya [el presidente] de una vez [...] (40-41). En No son denuncias en el aire... no son montajes ficticios, sino [que son] denuncias con bases reales (23-24) hay una elipsis verbal en la que también se ha elidido el *que* completivo.

3. Marcadores discursivos

En esta parte del trabajo nos proponemos estudiar *algunas* de las formas que aparecen como marcadores discursivos, si bien, no de forma exhaustiva, sino señalando algunas peculiaridades y su función textual. Cuando parezca necesario y no de forma sistemática se recurrirá al recurso de algunas pruebas formales.

3.1. Texto

AVESTRUZ UNO

1 Lo más grave de la cadena del jueves pasado y del Aló Presidente de ayer, no fue la habitual arremetida contra los medios y la novedad de habernos mencionado, sino que Hugo Chávez pulverizó el mito sobre el que se montó en su larga marcha hacia el poder: la del incorruptible campeón de la batalla por la moralización y adecentamiento

5 de la vida pública venezolana. En lugar del enérgico comandante que amenazaba con freír las cabezas de los corruptos, lo que vimos fue a un hombre vacilante, jugando al juego de siempre: descalificar a quienes publicamos el famoso informe y eludir cualquier consideración sobre el fondo del problema. El asunto era el de los guisos del Plan Billuyo 2000 y el hombre se perdía en explicaciones sobre la significación de la

10 “preliminaridad” del Informe de la Contraloría. El país quería saber cómo es eso de los endosos de los cheques y de las facturas chimbos y el hombre se empeñaba en distraernos con un gráfico sobre los pasos que debe dar la Contraloría para saltar de lo “preliminar” a lo “definitivo”. La gente quería ver y oír a Hugo Chávez tronando contra los posibles corruptos de la Quinta [sic] pero el hombre se empeñaba en divagar sobre

15 las metas del cumplimiento del plan. De un informe cuajado de chanchullos dijo que se trataba de “dos o tres casos”. No sólo no le entró al tema sino que, cual político tradicional del puntofijismo, exculpaba por anticipado, buscaba excusas, insistía en la presunción de inocencia y, **sobre todo**, descargaba su furia contra quienes han hecho posible que la opinión pública se entere de la montaña de vagabunderías que han sido

20 cubiertas con el nombre del Libertador. El secretario general del MAS, Leopoldo

Puchi, dice con mucha razón, respondiendo a José Vicente Rangel: “No hay por qué descalificar el combate contra la corrupción, acusándolo de desestabilizador... en este caso hay elementos que hacen pensar que puede haber corrupción. No son denuncias en el aire... no son montajes ficticios, sino denuncias con bases reales...”

25 **Aun** existiendo planes de desestabilización, no puede descalificarse el periodismo de denuncia ni la manifestación o la huelga justa por una reivindicación” (*El Universal* de hoy).

II Sin escarmentar con su metida de pata cuando preguntó a Zapata cuánto le pagaban, ahora insinúa que *Talcual* es financiado de modo turbio, por la “oligarquía”. Como dice **30** el refrán, cada ladrón juzga por su condición. Mande el presidente [*sic*] los fiscales del **SENIAT**, del Seguro Social y **hasta** los agentes de la Disip y de la DIM a ver si encuentran algo ilegal en *TalCual*. Busque en el registro mercantil la lista de nuestros accionistas y se va a llevar una sorpresa mayúscula. **En cambio**, lo retamos a que publique los libros de finanzas de sus campañas electorales que ni el CNE conoce, para **35** que el país pueda ver clarito quién es el que ha sido financiado por los ricos del país. El presidente no tiene derecho, por muy comandante en jefe que sea, a transformar el debate político en un torneo de puñaladas traperas, con esas continuas alusiones despectivas a la honra de sus rivales. Nosotros no hicimos insinuaciones maliciosas sino que citamos los números y los datos de un informe oficial. Si el presidente tiene **40** algo de que [*sic*] acusarnos, hágalo de frente, déjese de lanzar amenazas que a nadie asustan y vaya de una vez a los tribunales para que nos fajemos allí.

3.2. Análisis de marcadores discursivos

3.2.1. I / II (1 y 28)

Nos interroga el hecho de que el título sea “Avestruz Uno”. Nótese que el texto venía separado en dos cuerpos numerados por guarismos romanos (I y II). En un principio, pensamos que *Uno* se refería al apartado I, pero entonces, ¿qué hacer con el II? ¿Se refiere *Uno* a que estamos hablando del *avestruz* de mayor importancia en la nación? El texto no tuvo continuidad en los días sucesivos³⁰ con artículos que llevarán títulos del tipo “Avestruz Dos”.

La numeración en cifras romanas nos ofrece una numeración de partes que refleja una estructura del texto. Estas cifras estarían cercanas a los marcadores del discurso ordenadores (un tipo de estructuradores de la información). Se encuentran limitadas “por su valor esencialmente gráfico y su falta de movilidad”³¹.

3.2.2. EN CAMBIO (33)

Se trata de un conector contraargumentativo que muestra un contraste entre dos miembros del discurso. En el texto, parece más bien intercambiable por la locución preposicional *a cambio*.

³⁰ Los títulos de los artículos durante la semana del 2 al 6 de abril del 2001, por orden de aparición, fueron: “Avestruz Uno”, “¡Quítale Mi Nombre a ese Plan!”, “¿Cómo es el maní?”, “¿Quién oculta a Montesinos?” y “Lanza tu ley ya”.

³¹ M. A. Martín Zorraquino y J. Portolés Lázaro, 1999: § 6.2.3.1, nota 31.

II Sin escarmentar con su metida de pata cuando preguntó a Zapata cuánto le pagaban, ahora insinúa que *TalCual* es financiado de modo turbio, por la “oligarquía”. Como dice **30** el refrán, cada ladrón juzga por su condición. **Mande** el presidente [*sic*] los fiscales del SENIAT, del Seguro Social y hasta los agentes de la Disip y de la DIM a ver si encuentran algo ilegal en *TalCual*. **Busque** en el registro mercantil la lista de nuestros accionistas y se va a llevar una sorpresa mayúscula. **En cambio/ a cambio [de esto]**, lo retamos a que **publique** los libros de finanzas de sus campañas electorales que ni el CNE conoce, para **35** que el país pueda ver clarito quién es el que ha sido financiado por los ricos del país.

Las dos oraciones iniciadas por los imperativos (en color verde) e incluso su acusación contra la financiación de *TalCual* se verían contrastados por el miembro del discurso introducido por *en cambio*. Los procedimientos de recurrencia presentes (vistos en detalle en la primera parte) ayudan a establecer los límites del contraste y muestran la continuidad del tópico tratado en el primer miembro:

oligarquía/ ricos del país
registro mercantil (de *TalCual*)/ libros de finanzas de sus (de Hugo Chávez) campañas electorales.

El juego discursivo que subyace es:

- acusación del presidente a *TalCual*
- *TalCual* le deja campo libre para que investigue (concede que varios cuerpos investiguen, que revisen el registro mercantil...)

De aquí el lector deduce que no hay nada escondido.

A CAMBIO de todo esto se le pide al presidente que él también *publique* (presente del subjuntivo con valor yusivo). Este verbo está muy bien utilizado, realizando una estrategia irónica. Los medios de comunicación son los que publican, al presidente se le exige que él lo haga como prueba de honestidad.

El contraste se observa por la simetría que se establece:

Miembro 1:

oligarquía

Mande

Busque

registro mercantil

EN CAMBIO

Miembro 2:

publique

los libros de finanzas

ricos del país

Portolés y Martín Zorraquino³² señalan que en algunos marcadores se aprecian diferentes grados de gramaticalización. Estas formas “van abandonando su significado conceptual y se especializan en una de procesamiento”. Entre estos marcadores se encuentra *a cambio*. En la segunda mitad del XIX podía ser un sintagma preposicional plenamente integrado en la oración. Cita el siguiente fragmento de Galdós:

Doña Robustiana fiaba mucho en la amistad de de aquel joven de tanto poder entre las turbas realistas, y por nada del mundo la diera **en cambio**³³ de la de un príncipe [Benito Pérez Galdós, *El terror de 1824*, 65]³⁴.

Es bueno recordar aquí que en el español de América encontramos usos arcaicos no conservados en el habla peninsular. Pensamos que en el texto que analizamos, la forma *en cambio* conserva parte de su significado preposicional original. Notar que admite un adyacente. Así, podríamos decir:

a cambio de todo esto (se sobrentiende todo lo expresado en el primer miembro argumentativo), lo retamos [...].

La forma *en cambio* aparece también en posición marginal y separada por una pausa fónica (reflejada en la pausa ortográfica breve) que es muestra de independencia sintáctica respecto al miembro que introduce. Presenta también la movilidad exigida a los marcadores discursivos. Observamos, a su vez, que puede intercalarse entre los constituyentes (en diferentes colores), pero no romperlos:

En cambio, lo retamos a que publique los libros de finanzas [...] conoce, para que el país pueda ver clarito quién [...] los ricos del país.

Lo retamos, *en cambio*, a que publique los libros de finanzas [...] conoce, para que el país pueda ver clarito quién [...] los ricos del país.

* Lo retamos a que publique los libros de finanzas [...] conoce, *en cambio*, para que el país pueda ver clarito quién [...] los ricos del país

De esto, parece deducirse que *en cambio* prefiere posiciones marginales iniciales.

3.2.3. AUN (25)

“No hay por qué descalificar el combate contra la corrupción, acusándolo de **desestabilizador**... en este caso hay elementos que hacen pensar que puede haber

³² Para la explicación sobre el grado de gramaticalización de *en cambio*, cf. M. A. Martín Zorraquino y J. Portolés Lázaro, 1999: §63.1.3.1.

³³ El subrayado es nuestro.

³⁴ B. Pérez Galdós, *El terror de 1824*. Madrid: Alianza, 1993 en M.A. Martín Zorraquino y J. Portolés Lázaro, 1999: §63.1.3.1.

corrupción. No son denuncias en el aire... no son montajes ficticios, sino denuncias con bases reales...

25 Aun existiendo planes de **desestabilización**, no puede descalificarse el periodismo de denuncia ni la manifestación o la huelga justa por una reivindicación" (*El Universal* de hoy).

Esta pieza idiomática no aparece documentada en el índice de formas estudiadas por Portolés y Martín Zorraquino. Se la incluye acompañando al marcador conector contraargumentativo *con todo*, cuya función es la de "mostrar que el miembro en el que se encuentra elimina una conclusión que se pudiera inferir del miembro que le precede"³⁵. En este caso, el miembro de discurso anterior al marcador no queda suprimido, sino atenuado (una forma argumentativa de matización). Se trata del mismo tópico, pero incluyendo la matización que introduce el miembro del discurso en el que se encuentra el marcador. La continuidad del tópico se ve p. e., en la mera repetición *desestabilizador/ desestabilización*. Expresa también una concesión³⁶ a su interlocutor para que tome más fuerza la propia argumentación; vendría a indicarnos que

Aun [=incluso] (forma por la que es conmutable) existiendo [=admitiendo que hay] planes de desestabilización, no puede descalificarse el periodismo [...].

3.2.4. CON MUCHA RAZÓN (17)

20 cubiertas con el nombre del Libertador. El secretario general del MAS, Leopoldo Puchi, dice **con mucha razón**, respondiendo a José Vicente Rangel: "No hay por qué descalificar el combate contra la corrupción, acusándolo de desestabilizador... en este caso hay elementos que hacen pensar que puede haber corrupción. No son denuncias en el aire... no son montajes ficticios, sino denuncias con bases reales..."

En primer lugar, nótese que la pieza lingüística que se quiere analizar no varía las condiciones veritativas del enunciado que introduce. Parece estar separado por pausa fónica al menos en uno de sus márgenes. Sin embargo, podría postularse que fuese un aditamento del verbo *decir*. Lo que estamos discutiendo³⁷ es si realmente tiene o no un carácter periférico, propio de los adverbios oracionales o no. Sería mucho más claro si apareciese de la siguiente forma (no sabemos si se trata de una errata):

Leopoldo Puchi, dice, **con mucha razón**, respondiendo a José Vicente Rangel [...].

³⁵ M. A. Martín Zorraquino y J. Portolés Lázaro, 1999: §63.3.4.9. Cf., también, §63.3.4.1.

³⁶ La forma *con todo*, para M. Casado Velarde, introduce un miembro en el discurso que realiza una función textual de concesividad. Cf. 1993: 36. Podríamos pensar que se ha producido una elipsis en el marcador discursivo completo que es *y aun con todo*, y que la forma abreviada *aun* está en vías de lexicalización en su función de procesador.

³⁷ Cf. R. González Ruiz, "Felicidades, sinceramente, don Antonio. A propósito de los adverbios de enunciación", *RILCE* 16.2 (2000) 289-324. Cf. M. Casado Velarde, 1993: 32-35.

En este caso, las pausas ortográficas nos garantizarían su carácter marginal. Admitiendo esto, diríamos que se trata de un adverbio oracional o adverbio modificador oracional. También han recibido la etiqueta de adverbios comentadores de frase. Las características semánticas de estas piezas idiomáticas son fundamentalmente dos. A saber, que no interfieren en las condiciones veritativas del enunciado (en terminología de Bally, estarían al margen del *dictum*) e implican usualmente la subjetividad del hablante. Debido a esto último han sido relacionados con el concepto de modalidad.

Cumple sin dificultad el requisito de la movilidad:

Con mucha razón, Leopoldo Puchi, dice, respondiendo a José Vicente Rangel [...].

Nótese, sin embargo, que exige una proximidad respecto al verbo *decir* (verbo *dicendi*). Esto se puede deber a que el comentario que añade el adverbio oracional afecta a la enunciación y refleja la actitud del hablante respecto a ella. Es como si se pudiese decir:

A mí me parece que lo dice **con mucha razón**.

Por otro lado, si lo sustituimos por un pronombre interrogativo:

* ¿Cómo [lo] dice Leopoldo Puchi, respondiendo a José Vicente Rangel? **Con mucha razón/razonadamente**.

No admite su integración en la unidad enfatizada de una estructura ecuacional:

* **Con mucha razón**, es como Leopoldo Puchi dice, respondiendo a José Vicente Rangel [...].

Puede ir acompañado de otros adverbios o sintagmas en función de aditamentos, pero no combinarse:

* Leopoldo Puchi dice **calmadamente y con razón**, respondiendo a José Vicente Rangel [...].

Como todo atributo de verbo enunciativo, la forma simétrica acabada en *-mente* (razonablemente/con mucha razón) admite la modificación de adverbios intensificadores:

Muy razonablemente Leopoldo Puchi dice, respondiendo a José Vicente Rangel [...]

3.2.5. SOBRE TODO (18)

Es un operador de refuerzo argumentativo según la definición que de este grupo hacen Portolés y Martín Zorraquino, aunque hay que decir que esta forma no es elencada por ellos. Parece que introduce un miembro que realiza una función textual de culminación en la argumentación, según la nomenclatura de Casado

Velarde. Este autor tampoco la elenca. Es conmutable por la forma *por encima de todo* que admite a su vez otra forma de complemento: *de esto*. La función textual que parece realizar es de realce o énfasis, como si en la argumentación el miembro que introduce gozara de especial importancia.

No sólo no le entró al tema sino que, cual político tradicional del puntofijismo, exculpaba por anticipado, buscaba excusas, insistía en la presunción de inocencia y, **sobre todo**, descargaba su furia contra quienes [...]

3.2.6. HASTA (31)

Es conmutable por el argumentador *incluso*. Sin embargo, en el texto no ocupa una posición marginal. Nótese que intensifica un sintagma nominal dentro de una enumeración. Por otro lado, no aparece aislado del grupo oracional por pausas ortográficas, por tanto, no constituye un grupo fónico aislado. Queda descartado como marcador discursivo.

Mande el presidente los fiscales del SENIAT, del Seguro Social y **hasta** los agentes de la Disip y de la DIM [...].

4. Glosario³⁸

ALÓ PRESIDENTE: se trata de un programa de televisión en el que el presidente atiende personalmente necesidades de toda índole de cualquier ciudadano venezolano. Es una concreción del carácter populista de la política chavista. En Venezuela se utiliza la voz francesa *aló* para responder a las llamadas telefónicas.

CADENA: aquí hace alusión a las apariciones televisivas del presidente que se retransmiten en directo, en todos los canales (término equivalente al peninsular *cadena*) y que interrumpen la programación ordinaria.

CNE: Siglas de Consejo Nacional Electoral.

CONTRALORÍA: la Contraloría General de la República es el organismo encargado de vigilar el uso que se le da a los dineros de la nación. Se supone que este organismo debe rendir informes periódicamente a la Asamblea Nacional. Es el equivalente al Tribunal de Cuentas de España.

CORRUPTOS DE LA QUINTA: (es un eufemismo para decir los corruptos del gobierno chavista) son los corruptos de la quinta república que ha habido en Venezuela y que está en vigencia desde 1999 cuando se aprobó la nueva constitución.

CUAJADO: en Venezuela, se utiliza la expresión *cuajado de miedo*, donde el término está utilizado en sentido metafórico (este uso, aunque no mantenemos que tenga un origen directo, ya está presente en la *Eneida* de Virgilio). Se utiliza también para decir que algo está *lleno de*, como en el texto

³⁸ Para la elaboración del glosario agradezco la ayuda de A. Álvarez Adán y de M. R. Castro Aguayo.

cuando dice *un informe cuajado de chanchullos*. El *DRAE* no recoge esta expresión.

CHIMBAS: en Venezuela, algo *chimbo* es algo falso o de baja calidad que se presenta con pretensiones de auténtico o de buena calidad. Esta acepción no aparece en el *DRAE*, a pesar de estar recogidas cuatro entradas (alguna de ellas con marca diatópica americana).

DIM: Organismo de las Fuerzas Armadas. Siglas de Dirección de Inteligencia Militar.

DISIP: Cuerpo policial.

EL UNIVERSAL: es un diario caraqueño de gran tirada que aparece por la mañana.

GUISOS: en una torta, en una empanada o en cualquier alimento, el guiso es el relleno, la parte más nutritiva. Por asociación de ideas, el hablante puede utilizarlo para designar lo importante o lo que proporciona ganancias. En el texto, son las ganancias obtenidas de forma dudosa gracias al Plan Bolívar 2000.

LIBERTADOR: en Venezuela, por antonomasia, es Simón Bolívar.

MAS: Siglas de Movimiento al Socialismo.

PLAN BILLUYO 2000: el nombre verdadero de este proyecto es *Plan Bolívar 2000*. *Billuyo* es la expresión más coloquial para referirse al dinero. Este Plan fue anunciado por el Presidente a los pocos meses de asumir el cargo para poner en marcha una serie de obras en beneficio del pueblo. El sobrenombre que recibe en la actualidad se debe a la corrupción y malversación de fondos de algunos a costa de dicho proyecto.

PUNTOFIJISMO: el término se origina por el Pacto de Punto Fijo (ciudad del estado Falcón) que se firmó al terminar la dictadura de Pérez Jiménez (1958). En este pacto las personas más importantes de la oposición firmaron un acuerdo para establecer las bases democráticas de la república y redactar una nueva constitución, la cual estuvo vigente en Venezuela hasta que en 1999 se votó la actual. El Pacto de Punto Fijo dio inicio a la era democrática de Venezuela. *Puntofijismo* es un neologismo acuñado por Hugo Chávez para referirse de manera displicente a todo lo que se hizo durante esta época democrática del país y que no concuerda con su proyecto político. Así, cualquier cosa puede ser calificada como *puntofijista* o pertenecer al *puntofijismo*.

SENIAT: siglas de Servicio Nacional Integrado de Administración (aduanera y Tributaria). Es una división del Ministerio de Finanzas, en la que se deben declarar los impuestos.

VAGABUNDERÍA: el *DRAE* recoge la acepción que aparece en el texto en tercer lugar, con la marca diatópica *Ve.* (=Venezuela).

Obras citadas

ALARCOS LLORACH, E. (1994) *Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa, 1999.

BOSQUE, I. Y V. DE MONTE (1999) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 2000³.

CASADO VELARDE, M. (1993) *Introducción a la gramática del texto del español*. Madrid: Arco/Libros. 1997³.

——— (2000) “Lingüística y gramática del texto: su articulación interdisciplinar”, *RILCE* 16.2, 2000, 247-262.

COSERIU, E. (1955) “Determinación y entorno. Dos problemas de la lingüística del hablar” en *Teoría del lenguaje y lingüística general*. Madrid: Gredos, 1973³, 282-323.

——— (1962) *Teoría del lenguaje y lingüística general*. Madrid: Gredos, 1973³, 282-323

——— (1980) *Linguistica del testo. Introduzione a una ermeneutica del senso*. (ed. it. de D. Di Cesare). Roma: NIS, 1997.

GONZÁLEZ RUIZ, R. (2000) “Felicidades, sinceramente, Don Antonio. A propósito de los adverbios de enunciación”, *RILCE* 16.2, 2000, 289-324.

MARTÍN ZORRAQUINO MA. A. Y J. PORTOLÉS LÁZARO (1999) “Los marcadores discursivos” en Ignacio de Bosque y Violeta de Monte (dir.), *Gramática descriptiva del español. III*. Madrid: Espasa, 2000³, 4051-4213.

REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2001²²) *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa.



Natalia Álvarez Castro es licenciada en Filología Hispánica por la Universidad de Navarra y diplomada en Ciencias Religiosas por el Instituto Regina Mundi y en Filosofía por la Pontificia Universidad Gregoriana. Ha defendido recientemente un trabajo de investigación sobre el entorno "universo de discurso" de Eugenio Coseriu. Actualmente prepara su tesis doctoral en el Departamento de Lingüística general y Lengua Española de la Universidad de Navarra.